

El Josefino[®]

Nº 68 Agosto 2024
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

"TERROR
DE LOS
DEMONIOS"

Pág. 6

STA.
MARAVILLAS
DE JESÚS
Y SAN JOSÉ

Pág. 12

*"Mi amado se distingue
entre millares".*

(Cant. 5, 10)

SUMARIO

... Al lector...

| | Pág. |
|--|------|
| AL LECTOR | 3 |
| DEVOTO DE SAN JOSÉ | 4 |
| “TERROR DE LOS DEMONIOS” | 6 |
| BASÍLICA DE SAN GIUSEPPE AL TRIONFALE EN LA CIUDAD DE ROMA, ITALIA | 9 |
| STA. MARAVILLAS DE JESÚS Y SAN JOSÉ | 12 |
| SAN JOSÉ Y LAS INSPIRACIONES DE DIOS | 14 |

Estimados Josefinos:

No hace falta ir recorriendo una por una las virtudes del Santo Patriarca. Están todas comprendidas en el calificativo de *justo* aplicado absolutamente según el estilo de las Sagradas Escrituras, puesto que *justo* es llamado San José, con la sobria pero plena expresión del Evangelio: “*San José siendo justo...*”

Hasta las mismas virtudes teologales se incluyen en el concepto de *justo*.

Si el *justo*, según Dios, es aquel que vive de la fe, nadie más plenamente que nuestro santo ha vivido de fe divina, después de su incomparable Esposa.

Él es depositario de los Misterios del Dios humanado; si no para predicarlos al mundo, sí para poseerlos íntimamente en recogida contemplación, ocultándolos como el “velo del santuario”.

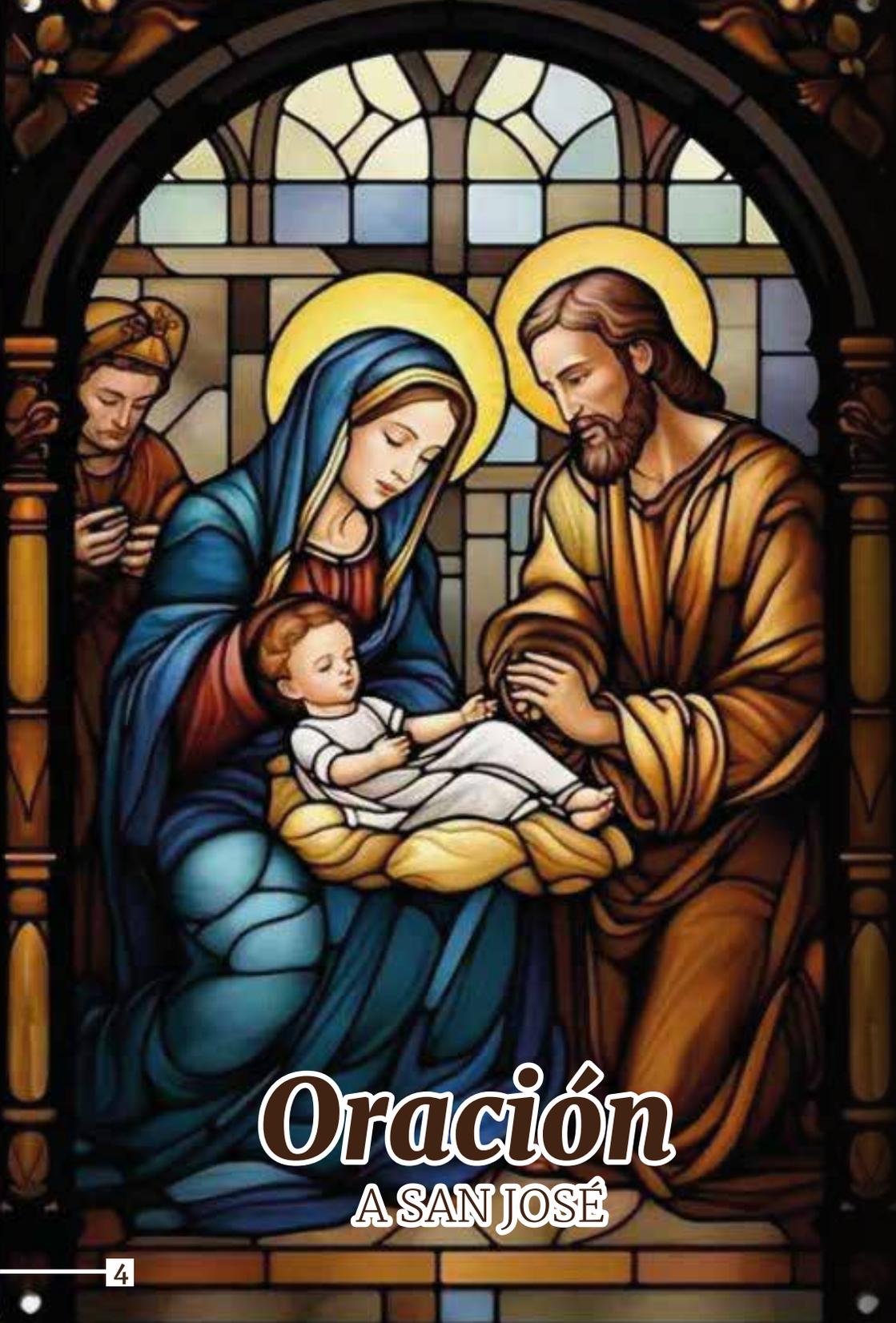
Él es el santo de la *esperanza* que, juntando en sí todas las promesas de los Patriarcas y de los Profetas, asiste y toma parte en los preparativos de la Redención, y muere poco antes de consumarse, para llevar el anuncio a sus antepasados que, en el Seno de Abrahán, esperaban la ansiada nueva.

Él es el hombre de la *caridad*, por la íntima adhesión a Dios, hecho Niño, para ser más familiarmente amable; el hombre de las mayores ternuras para con Jesús, sólo inferiores a las de María.

Él es el fidelísimo observante de la Ley y de las Divinas inspiraciones.

Amemos a San José y pidámosle que nos enseñe a ser siempre fieles a Dios en todos los momentos de nuestra vida.

La Redacción.



Oración

A SAN JOSÉ

Devoto de San José



Una Santa compañía santifica,
Oh paz divina, la paz
de la Santa casa de Nazaret!

¡Oh Amor incomparable
el que unió
a los Miembros
de aquella Familia!

El que por la fe
y la virtud
participa de este amor
tiene asegurada la Paz,
aun en este destierro;
y después... ¡la consecución
de la Gloria!

Si quieres
ser amado: *ama*;
cumple bien tus obligaciones,
ofrece al Altísimo el sacrificio
de tus plegarias,
conságrale
la vida, dale tu corazón
y, considerando
que en aquella
Familia de Nazaret habitaba
la plenitud de la Divinidad,
di con frecuencia
y con devoción
en la vida y en la muerte,
esta jaculatoria:

*Jesús, María y José
os doy todo mi ser,
admitidme, oh glorioso Santo,
en vuestra casa;
hacedme miembro de
vuestra Sagrada Familia.*

Amén.



Meditación JOSEFINA

“Terror de los demonios”

Dice San Pablo en la carta a los Efesios: “*Nuestra lucha es contra los espíritus del mal*” (Ef. 6,12).

El demonio es el príncipe de este mundo; a través de la mentira busca seducir a las almas. Este enemigo del género humano quiere borrar la imagen de Dios en las almas. Trabaja ocultamente pero sin descanso.

San Pedro nos previene y nos llama a la “vigilancia” porque este adversario está al acecho como *león rugiente buscando a quien devorar*.

El Papa Pio XII refiriéndose a satanás comentaba: “*Es un enemigo que se volvió concreto, con una ausencia de escrúpulos que todavía sorprende: ¡Cristo, sí; la iglesia, no! Finalmente, el grito impío ¡Dios está muerto! ¡Dios jamás existió...!*”

San José no desconocía su acción maligna, por eso se apartó cuanto pudo de él y se adhirió fuertemente al Señor. Comprendió que sólo un amor ardiente a Dios sería capaz de librarle de sus astucias. Satanás quedaba confundido ante Él porque no

encontraba un resquicio por donde entrar. ¡A tantos había hecho sucumbir bajo el brillo engañoso de la fama, el poder y los placeres!... ¿Por qué estas armas perdían su eficacia con San José? No lo comprendía...

El demonio no puede penetrar en nuestros pensamientos pero, a través de nuestras palabras y actos, logra vislumbrar nuestras inclinaciones y debilidades y precisamente por ahí nos tienta.

Lucifer quedó acobardado ante la presencia de San José; no halló en él ninguna actitud menos digna. Su profunda humildad le irritaba, su pureza angélica le exasperaba, su silencio le desconcertaba.

Tantos fueron los “desprecios” que recibió de este sencillo carpintero que su sola presencia acabó por *infundirle terror*. ¡Cuánto presume Satanás y puede tan poco..!

Sólo tiene poder sobre aquellos que pertenecen a su reino que son los que se asientan en el pecado mortal; sobre los que viven en

gracia o amistad con Dios nada puede.

San José Sabía y conocía su fragilidad por eso buscó su refugio en Dios. Todos los afectos de su corazón los consagró a Dios, así sus deseos fueron siempre celestiales. Sus manos las entregó a su Amo Divino para rezar y trabajar por Él. Sus pies sólo se encaminaron a cumplir en todo la Voluntad de su Creador. Sus ojos los conservó siempre recogidos y modestos. Era consciente de que hospedaba en su casa al Hijo de Dios y a su Santísima Madre, por ello se esforzó por mantener su alma limpia de todo pecado y practicar constantemente todas las virtudes.

Satanás, como lo denomina Cristo en San Juan 12,31 es el príncipe de este mundo.

Para evitar caer en su reinado debemos seguir las huellas de San José y luchar por conseguir la amistad con Jesús y María. Una amistad sólida, porque sólo el amor nos hará salir victoriosos de tan dura batalla.

La sagrada Escritura nos presenta una gran cantidad de ejemplos de almas que vencieron las tentaciones diabólicas y se mantuvieron fieles a Dios. Lo que ellos pudieron, ¿por qué no lo podremos hacer nosotros si San José está de nuestra parte y Él es el terror de los demonios?...

Cuanto más cerca de Él estemos mayor será la posibilidad de salir vencedores en los combates contra las fuerzas del mal.

No debemos temer lo que vamos a padecer porque si somos fieles Dios nos dará, como a San José, la corona de la vida eterna.



BASÍLICA

de San Giuseppe al Trionfale en la ciudad de Roma, Italia

Su construcción se realizó bajo el impulso de San Luigi Guanella, fundador de las Siervas de la Caridad, que pudo contar con el apoyo del Papa Pío X, gran devoto del santo esposo de la Virgen.

No es sólo un simple edificio religioso, sino un símbolo de resistencia anticlerical del recién formado estado italiano, que intentaba minimizar la importancia de los lugares de culto. Esta iglesia estaba pensada como el principal centro de devoción a San José en Roma.

En 1909, gracias a una financiación privada recaudada por Don Guanella, que había llegado a Roma desde Valtellina hacía sólo un año, y al apoyo económico de la Santa Sede, se pudo construir este imponente edificio.

Fue iniciado en el populoso barrio de Trionfale, situado cerca de las murallas del Vaticano.

La iglesia de San Giuseppe al Trionfale, que desde su fundación fue confiada a los sacerdotes de la Congregación de los Siervos de la Caridad es, desde 1967, la sede de la

diaconía cardenalicia del mismo nombre recibiendo, posteriormente, el título de Basílica Menor otorgado por el Papa Pablo VI en 1970.

El interior es de estilo barroco con columnas corintias de granito de Baveno, de color gris rosado y capiteles dorados.

Las vidrieras representan a los Sumos Pontífices: Pío IX, Pío X y Benedicto XV. En 1964 se añadieron mosaicos en el ábside según diseños de Pío y Silvio Erolí, con escenas de la vida de San José.

La fachada fue diseñada y construida por el arquitecto Aristide Leonori, que quiso ceñirse a las estructuras de las antiguas iglesias basílicas. Se divide en dos cuerpos con el esbelto tímpano encima de la ventana central de tres luces, que a su vez está rematada por festones.

En la parte inferior, decorada con pilastras y pilares, se encuentra el portal central y las dos puertas laterales, que albergan en los lunetos superiores finos mosaicos compuestos en 1937 por el Estudio de Mosaicos del Vaticano.

El interior tiene tres naves divididas entre ellas por diez columnas de granito de Baveno. Las dos naves laterales, más cortas que la central, rematan a la altura del crucero y cada una alberga un conjunto de seis ventanas policromadas que representan episodios de la vida de San José.

En la parte superior de la nave central, veinte ventanas decoradas confieren a la estancia una cálida luminosidad.

La nave central mide 60 metros de longitud y se extiende a 22 metros de altura, rematándose con un magnífico artesanado dividido en compartimentos geométricos finamente decorados.

El ábside, construido en 1955-56, alberga mosaicos que representan momentos centrales de la vida de San José, con su "Tránsito" en el centro, es decir, su paso de este mundo al paraíso.

Las paredes del pasillo tienen pilastras a juego con las columnas, también vidrieras de cabeza redonda que

representan acontecimientos de la vida de San José. Están así colocadas: pasillo izquierdo: El Santo como Patrono de la Iglesia Universal, las bodas con Nuestra Señora, el sueño del Niño nacido del Espíritu Santo, Natividad, Adoración de los Reyes Magos, Presentación del Niño Jesús. En la nave derecha aparecen: La Sagrada Familia (incluidas Santa Isabel y San Juan Bautista) y cinco paneles separados: Huida a Egipto, residencia en Egipto, hallazgo del Niño Jesús en el Templo, la Sagrada Familia trabajando y la muerte de San José.

Detrás del altar del Sagrario se representa el lecho de muerte de San José acompañado por Cristo y Nuestra Señora. La Natividad está a la derecha y las Bodas de Nuestra Señora y San José a la izquierda.

El gran mosaico del Tránsito está rodeado de numerosas bombillas pequeñas que forman la lámpara de los moribundos, ya que simbolizan la oración perenne a San José de muchos devotos por el moribundo del día, especialmente los asociados a la Pía Unión.

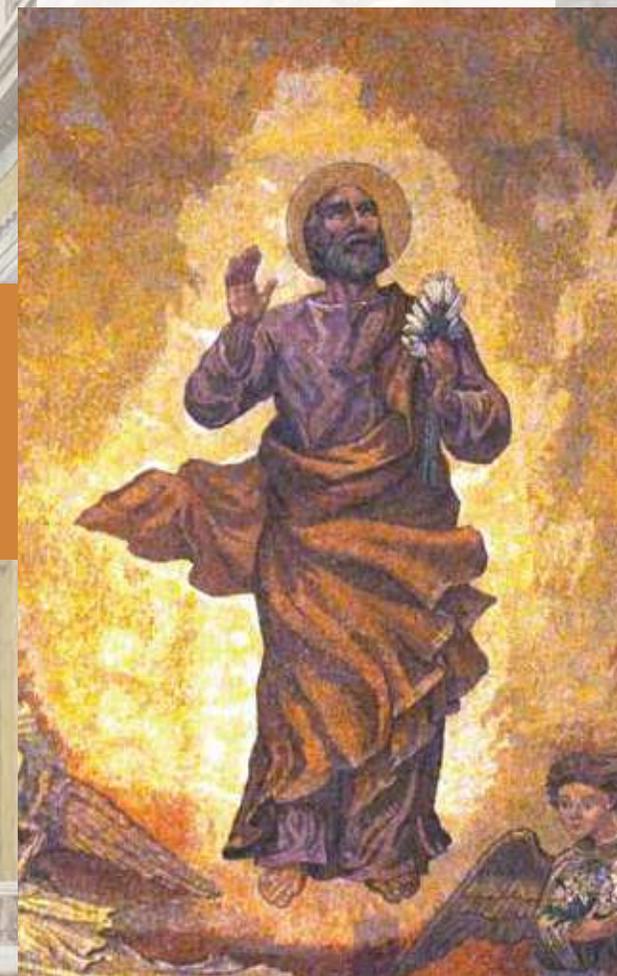
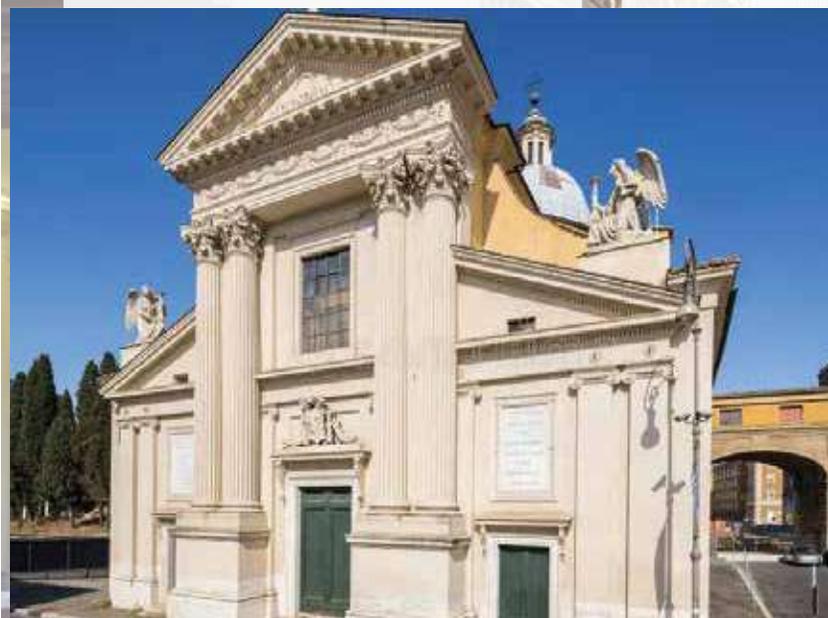
En el lavabo del ábside se encuentra la figura central del Santo, rodeado por cuatro figuras de los Patriarcas del Antiguo Testamento: Abraham, Isaac, Jacob y su hijo José.

El mosaico central es de San José sosteniendo al Niño Jesús, y los otros dos son de Ángeles en adoración.

Sobre la cubierta plana del edificio se levanta una pequeña torre cuadrada, de ladrillo macizo, rematada por una

plataforma con una cornisa de borde ligeramente saliente de piedra caliza. Sobre ésta hay una campana abierta de metal rematada por un casquete piramidal de cobre con una cornisa fuertemente volada y que sostiene un pequeño pedestal de piedra caliza. Sobre éste se encuentra una estatua de San José.

La cornisa del remate lleva un epígrafe que es una oración a San José como Patrón de la Iglesia Universal.



Sta.

Maravillas de Jesús y San José



La Madre Maravillas de Jesús nació en Madrid, España, el 4 de noviembre de 1891.

Atraída por la espiritualidad de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz, y movida por su amor a la Virgen María, ingresó en el Carmelo de El Escorial el 12 de octubre de 1919.

Bajo el signo de la fidelidad a Santa Teresa fundó otros diez Carmelos recuperando lugares de tradición teresiano-sanjuanista.

Priora durante largos años, enseñó a sus hermanas con el testimonio de sus virtudes y se distinguió por su vida mística, ardor apostólico y por la bondad unida a la firmeza ante quienes la tenían por verdadera madre.

Murió en el Carmelo de La Aldehuela, España, el 11 de diciembre de 1974.

Fue beatificada por el Papa San Juan Pablo II el 10 de mayo de 1998 y canonizada el 4 de mayo de 2003.

En todas las Iglesias de sus fundaciones, la Madre Maravillas dejó la imagen de San José.

Si al principio de las mismas, por la pobreza con que siempre inició sus obras, no tenía una estatua, en su lugar ponía un cuadro hecho con una estampa.

Pasando el tiempo y si las familias querían hacerle algún regalo, pedía enseguida una imagen del santo que fuese devota y bonita, aunque no tuviese valor.

No podía concebir una iglesia de carmelitas descalzas sin la imagen del Santo Patriarca. Dice así en su carta N° 5582:

“Llegó hace días Nuestro Padre San José y nos ha gustado mucho. Es una imagen preciosa y con muy bonito decorado; ya está colocada y todos dicen que ha quedado muy bien y completa la Iglesia; que realmente una iglesia de carmelitas sin Nuestro Padre San José está muy mal; y sólo lo teníamos en un cuadrado sobre la reja...”

Dios os lo pague todo, que os lo agradecemos con todo el corazón y habéis hecho muy grande caridad...”

Y en la carta N° 6557, dice:

“No puedo menos de ponerte una letras para decirte que ha visto la comunidad al Padre San José y estamos todas entusiasmadas con él y con el Niño que es una preciosidad. Cada vez nos gusta más y dicen las hermanas que “está contentísimo” de estar en el convento... Dios te lo pague, que nos ha hecho una gran caridad...”

Con razón
ERES AMADO



(Cant. 1,4)

Josefología

San José y las inspiraciones de Dios

Las decisiones y las determinaciones de San José en su gobierno de la Sagrada Familia fueron todas *infallibles e irreprochables*.

Bajo la guía de San José, María y Jesús fueron siempre conducidos según los Planes Divinos; Ellos se mostraron, los dos, bajo la autoridad de San José, siempre obedientes, y nunca erraron.

Cuando San José se encontró en el caso de *temer* cuando vio a la Virgen en estado de gravidez, suspendió su juicio y siempre la *voz directa de Dios, a través del Ángel*, vino a dictarle su decisión.

Cuando San José se vio humanamente en la impotencia para tomar

una decisión, una *orden divina* le intimaba la determinación que debía tomar. Sólo Dios, aunque a través del Ángel, le dijo que tenía que huir a Egipto; y sólo de Dios, a través también del Ángel, hubo de esperar que se le señalase la hora del retorno.

No le son dados Jesús y María como “*consejeros*” decisivos; es el Ángel el que se dirige solo a San José: “*permanece allá hasta que te lo diga...*”.

De aquí que las decisiones de San José fueran siempre divinamente oportunas, incluso cuando parecían de manifiesta *inoportunidad*.

Así “*respetaba*” el Eterno Padre la autoridad que había “*depositado*” en él para conducir de manera acertada e infalible, el Hogar de Nazaret.





Ejército Blanco

Síguenos en:



www.reinadodemaria.org

NSEradio
www.nseradio.com
www.nsetv.com



nsetvradio



@nseradio
@nsetv



nseradio
nsetv

Si lo deseas, puedes contribuir con un donativo a la difusión de El Josefino.

E-mail: revistaeljosefino@gmail.com

Colección completa en:

<https://reinadodemaria.org/categoria/el-josefino/>